



European Journal of Education and Psychology

www.elsevier.es/ejep



Impacto de la ruptura de los progenitores en el estado de salud física de los hijos



José María Martín^a, Francisca Fariña^b, Tania Corras^c, Dolores Seijo^{d,*}, Antonio Souto^e y Mercedes Novo^d

^a Servicio Pediatría CHUS, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, A Coruña, España

^b Departamento AIPSE, Universidad de Vigo, Vigo, Pontevedra, España

^c Unidad de Psicología Forense, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, A Coruña, España

^d Área de Psicología del Trabajo y las Organizaciones, Jurídica-Forense, Metodología y Ciencias del Comportamiento, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, A Coruña, España

^e Facultad de Fisioterapia, Universidad de A Coruña, A Coruña, España

Recibido el 1 de abril de 2016; aceptado el 24 de octubre de 2016

Disponible en Internet el 17 de enero de 2017

PALABRAS CLAVE

Ruptura de pareja;
Divorcio;
Familia;
Salud física;
Hijos

Resumen El presente estudio tiene por objeto conocer el riesgo de desarrollo en los hijos de problemas en los marcadores de salud física relacionados con (in)adaptación en el comportamiento asociado a la exposición a la separación de los progenitores. Se planificó un estudio transversal con un diseño orientado a la predicción del riesgo de problemas en los marcadores de salud física derivado del tipo de familia (familias intactas vs. familias con ruptura de los progenitores). El estudio se llevó a cabo en el área asistencial primaria del Complejo Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela (España). Participaron en el estudio 467 niños y adolescentes, de los que 300 (64.2%) provenían de familias con ruptura de progenitores y 167 (35.8%) de familias intactas. Los datos de salud física se recogieron por medio de la entrevista estructurada Historia Estructurada de Desarrollo, del BASC. Se encontró que los hijos de progenitores separados tienen aproximadamente el doble de probabilidades de desarrollo de problemas gastrointestinales, genitourinarios, dermatológicos y neurológicos que los de familias intactas. La ruptura de los progenitores supone un factor de riesgo para la salud física de los hijos, incluyendo problemas genitourinarios, gastrointestinales, dermatológicos y neurológicos. © 2016 European Journal of Education y Psychology. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

KEYWORDS

Parental breakup;
Divorce;
Family;

Impact of parental breakup on the physical health of children

Abstract The aim of the present study is to assess the risks associated with parental breakup on the children's physical health indicators in relation to adaptive and maladaptive behaviour. A cross-sectional designed study was conducted to assess the physical health indicators of children

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: mariadolores.seijo@usc.es (D. Seijo).

Physical health;
Children

in relation to the family type (intact homes vs. separated parents). The study was performed in the Primary Healthcare Area of the University Hospital of Santiago de Compostela (Spain). The sample consisted of 467 children and adolescents, of whom 300 (64.2%) were from broken homes, and 167 (35.8%) from intact families. The data on physical health were gathered using a structured interview, the Structured Developmental History of the BASC. Children living with separated parents had approximately double the risk of gastrointestinal, genitourinary, dermatological and neurological disorders than children in intact families. Parental breakup is a risk factor for the children's physical health in terms of genitourinary, gastrointestinal, dermatological, and neurological disorders.

© 2016 European Journal of Education and Psychology. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Introducción

En los países occidentales, la separación de las parejas, especialmente aquellas con hijos menores, es un proceso familiar frecuente y en aumento, estimándose que en torno al 5.9% de la población europea ha experimentado la ruptura matrimonial (Eurostat, 2015). Este hecho ha suscitado una alta actividad investigadora centrada en las consecuencias que conlleva, principalmente en el ámbito judicial, incluido el penal, ya que se asocia a violencia doméstica, pero también en el del bienestar, de la educación y el sanitario en los miembros de estas familias, específicamente en los menores implicados (American Psychological Association, 2010; Arce, Fariña y Seijo, 2005; Arce, Fariña y Vilariño, 2015). La literatura informa que la separación o el divorcio coadyuvan al padecimiento de problemas de salud física, mental y psicológica (Contreras y Cano, 2016; Larson y Halfon, 2013; Lund, Christensen, Holstein, Due y Osler, 2006). No en vano, la estructura familiar y su funcionamiento afecta a la salud física de todos sus miembros (Guzmán-Pantoja et al., 2008), así como al desarrollo cognitivo y social de los menores (Sun y Li, 2009). Seijo, Fariña, Corrás, Novo y Arce (2016) han logrado cuantificar los efectos adversos en términos socioeconómicos (incremento en la probabilidad de caída bajo el umbral de la pobreza del 33.9% y de exposición a violencia de género del 43.2%), en el ajuste psicológico (aumento de la sintomatología clínica entre el 20 y el 35.5%, según el síndrome), y en las destrezas cognitiva, social y académica (pérdida entre el 16 y el 37% de las habilidades).

En el caso de los hijos, la exposición a circunstancias adversas o traumáticas, entre las que se incluye la separación y el divorcio, es un problema importante de salud pública que puede conllevar consecuencias en la salud mental y física a lo largo de todo el proceso vital (Hornor, 2015), particularmente si la ruptura conyugal es fuente de estrés tóxico familiar (Troxel y Matthews, 2004). En este sentido, el informe técnico de la American Academy of Pediatrics (2012), desde una perspectiva ecológica y biológica del desarrollo, define el estrés tóxico como una excesiva y prolongada activación del sistema de respuesta psicofisiológico en ausencia de factores de protección, y postula que la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad debe ser una prioridad a lo largo de la vida. En esta línea, advierte

que el estrés tóxico en la infancia desempeña un papel primordial en el desarrollo del cerebro, que a su vez puede tener efectos en la salud, el comportamiento y la formación educativa de los niños (Orgilés y Samper, 2011). Así, la ruptura de pareja de los progenitores se refleja en los menores y adolescentes en su estado físico y psicoemocional (Amato, 2014; Seijo, Souto y Arce, 2009), aspecto también significado por la American Academy of Pediatrics (2003). Específicamente, los hijos de padres separados presentan más problemas de obesidad (Koch, Sepa y Ludvigsson, 2008), asma (Guzmán-Pantoja et al., 2008), infecciones en la piel (Askew, Schluter, Spurling, Bond y Brown, 2013) y del aparato genitourinario (Plante y Kamm, 2008), hipertensión y enfermedades de tipo coronario (Larson y Halfon, 2013), cáncer (Hemminki y Chen, 2006) y, en general, un mayor padecimiento de enfermedades crónicas y agudas (Amato, 2000). Del mismo modo, se ha detectado que presentan más alteraciones psicósomáticas, tales como dolores de cabeza y estomacales (Reiter, Hjørleifsson, Breidablik y Meland, 2013).

Asimismo, se ha hallado que los adolescentes que habían experimentado la ruptura de los progenitores mostraban mayor sintomatología de tipo somático funcional, aunque mediada por la presencia de sintomatología ansiosa o depresiva (Gils, Janssens y Rosmalen, 2014). En el campo neurológico, la literatura relaciona la vivencia de eventos estresantes en la infancia, tal como la ruptura de pareja de los progenitores, con el riesgo a padecer migrañas (sin aura), especialmente de carácter crónico (Tietjen, Khubchandani, Herial y Shah, 2012). Respecto a las alteraciones musculoesqueléticas, también se ha encontrado un mayor padecimiento de dolor de espalda en los hijos de progenitores separados (Larsson y Sund, 2007). Igualmente, se ha observado en estos una mayor propensión a desarrollar trastornos de tipo metabólico, concretamente la aparición de la diabetes mellitus tipo 1 (Karavanaki et al., 2008).

De manera alarmante, se ha encontrado un mayor riesgo de mortalidad asociada a enfermedades cardiovasculares en la etapa adulta (Larson y Halfon, 2013). Asimismo, se ha apreciado que el riesgo de padecer una enfermedad autoinmune es mayor en las mujeres que se han visto sometidas a situaciones estresantes (Dube et al., 2009), entre las que se incluye la ruptura de los progenitores, en tanto que entre

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/6790184>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/6790184>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)